Imprimir

Llegamos al pico

Ya llevamos quince días en que los casos nuevos oscilan alrededor de 10 000, con tendencia a disminuir como lo predijimos en el último informe.

Es una muy buena noticia, ya que íbamos para seis meses y no se controlaba la pandemia. Como lo he explicado en otros documentos, el pico ocurrió entre finales de julio y la primera quincena de agosto, al considerar los retrasos en la información.

En la semana del 24 al 30 de agosto Colombia pasó a ocupar el séptimo puesto mundial en casos acumulados y, seguramente, en esta semana del 1 al 6 de septiembre subirá al sexto puesto, al desplazar a Sudáfrica.

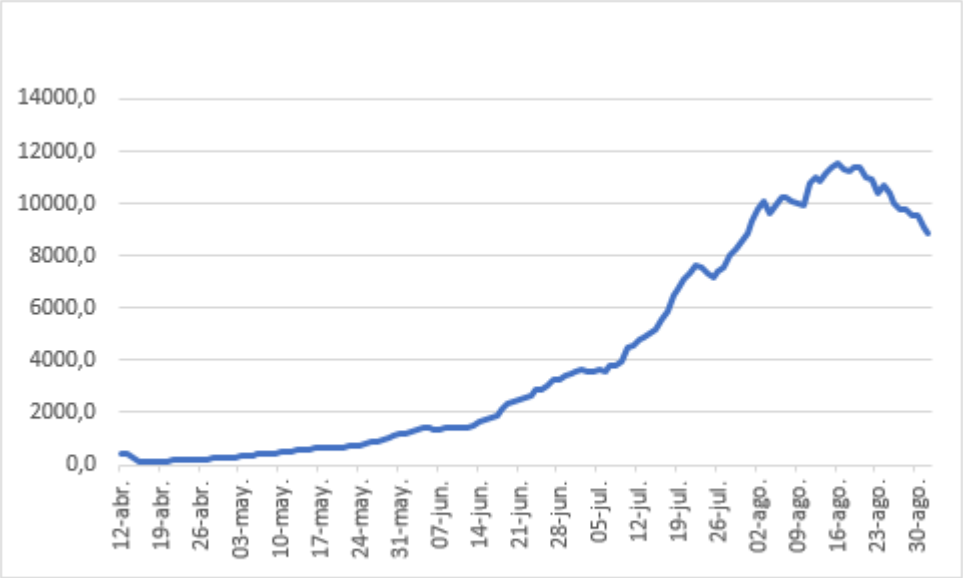
Dinámica global

Según las informaciones oficiales el 16 de agosto se alcanzó el pico nacional con 11 549,37 casos según promedio móvil de siete días. De este día en adelante los casos diarios han venido disminuyendo, bajando a menos de 10 000 el día 27 de agosto con 9757,3 casos, reducción que continuó en los siguientes días hasta alcanzar 8848,4 el 1 de septiembre. La gráfica 1 muestra claramente el quiebre que ya lleva dos semanas.

Los casos acumulados siguen creciendo, por supuesto, pero a menor ritmo. En verdad, contrario a los expertos amigos del apocalipsis, el crecimiento de casos acumulados fue menor en agosto que en todos los meses anteriores. En abril la tasa de crecimiento fue de 6,81%, que se redujo a 4,98% en mayo, 4,89% en junio, 3,63% en julio y 2,43% en agosto. Pero, a partir del 21 de agosto, las tasas caen a menos de 2,0%. Se hablaba de semanas terribles en agosto por parte del gobierno nacional y la apocalíptica Claudia López, pero nada de esto ocurrió. Ex post, la política del miedo fracasó.

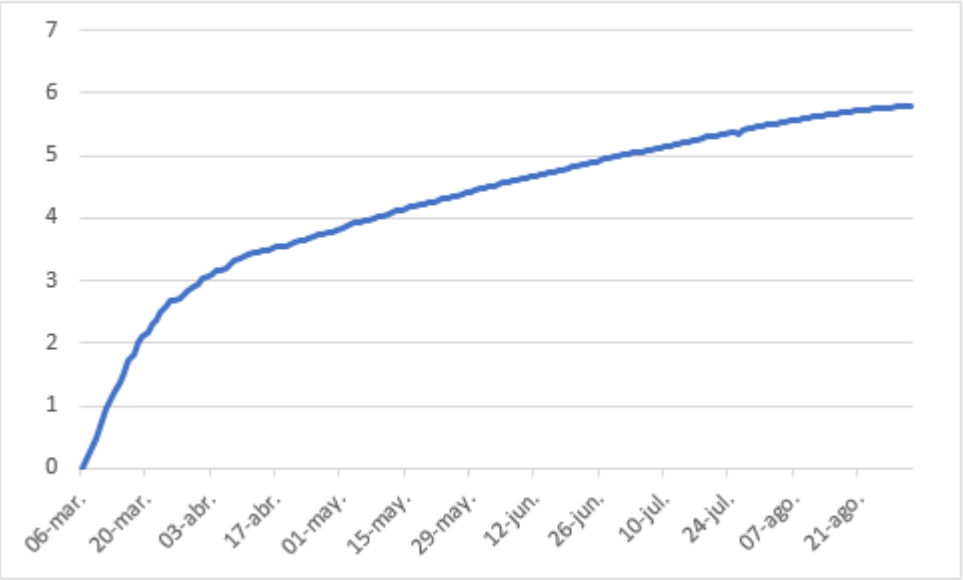
En la gráfica 2 se presentan la dinámica del total de casos en forma logarítmica que muestra perfectamente que se va llegando a una asíntota, es decir, hacia un aplanamiento.

Gráfico 1 Evolución de los casos nuevos de contagiados según promedio móvil



Fuente: cálculos con base en información del INS

Gráfico 2 Casos acumulados en forma logarítmica

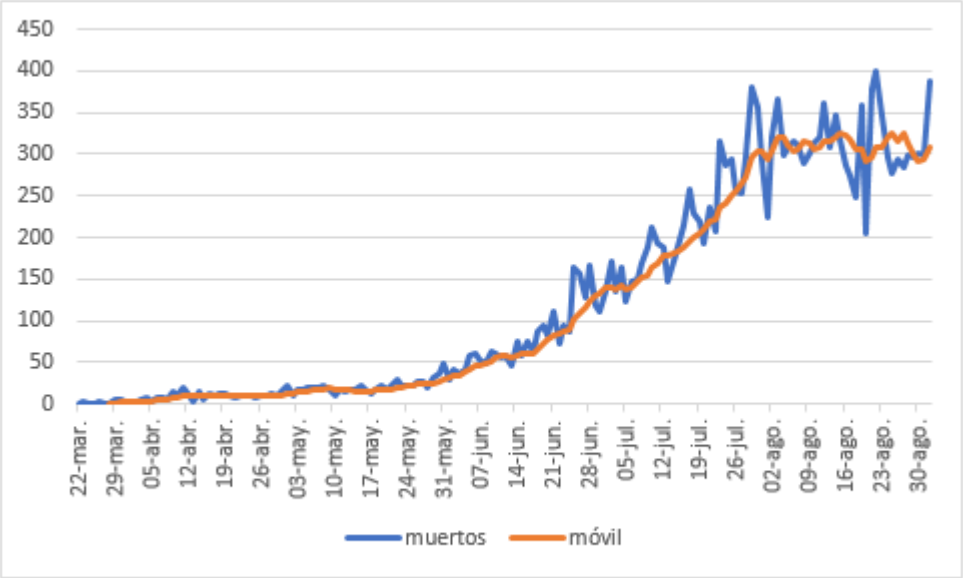


Fuente: ibidem

Muertes

Los muertos oscilaron en agosto alrededor de 300, con dos picos de 324,3 el 15 de agosto y 326, 4 el 27 de agosto, pero con tendencia hacia la baja en los últimos cuatro días de agosto. En la gráfica tres se visualiza que los muertos diarios se han estabilizado desde el 26 de julio alrededor de 300.

Gráfica 3 Evolución de las muertes diarias en forma lineal y móvil de siete días



Fuente: ibidem

Recuperados

Buen síntoma, la tasa de recuperados aumentó rápidamente en agosto, de 52,2% el 31 de julio a 75,2% el 1 de septiembre (gráfica 4).

Gráfica 4 Evolución de la tasa de recuperados

Fuente: ibidem

Pruebas

En prueba seguimos mal. Se había llegado a 40 000, pero en la última semana de agosto cayeron a menos, lo cual es muy peligroso, porque una de las políticas, quizá la principal que recomiendan todos los especialistas a favor o en contra del encierro, es la necesidad de testeos masivos, control de infectados y seguimiento de contactos, lo que no se está cumpliendo en Colombia, y esto si es grave cuando se levantan las restricciones del encierro panóptico.

Podemos afirmar que todos los indicadores, casos nuevos, recuperados, muertes y tasas de crecimiento, lucen positivos, en el sentido que ya se dio el quiebre de la pandemia. Pero no se puede bajar la guardia, hay que aplicar estrictamente las medidas de autocuidados, mejoramientos del sector de la salud, educación, ayudas, testeos masivos, control focalizado de brotes, para evitar que los amigos del encierro nos lleven de nuevo a las cuarentenas panópticas, es decir, del control de los cuerpos, del espacio y del tiempo, de la restricción a las libertades, del poder vigilante y normalizador.

El virus seguirá presente mientras no se encuentren antivirales efectivos y la tan esperada vacuna.

Las grandes regiones controlan la pandemia

Hemos comentado varias veces que hay que hacer un análisis territorial de la pandemia del coronavirus porque son muy diferentes las evoluciones, con sus causas y remedios, por regiones. Muy diferente es Bogotá a Amazonas, Atlántico, Santanderes, Nariño o Meta.

Pero, por supuesto, a nivel global, todo se concentra en Bogotá, Antioquia, Valle del Cauca, Atlántico, Bolívar, Cundinamarca y Magdalena, que al 1 de septiembre explicaban el 75,1% del total nacional, y dentro de este grupo, Bogotá, daba lugar al 34,2%.

En realidad, Bogotá determina la dinámica global y el pico. De ahí que es bueno examinar que ocurre con Bogotá.

De 32 regiones, 17 ya pasaron el pico en algún momento de agosto, la mayoría, y están todavía 15 departamentos sin llegar al pico o con muestras de mejoramientos en los últimos tres días, pero que no es suficiente todavía para sacar conclusiones definitivas. En estos casos se encuentran Huila, Cesar, Arauca, Guanía, Vaupés, Vichada, Guaviare, San Andrés que siguen creciendo y Santander, Caquetá, Norte de Santander, Meta, Quindío, Cauca y Tolima que del 30 de agosto al 1 de septiembre se han estabilizado.

Todo ha cambiado en los últimos días. Departamentos como Risaralda ya llegó al quiebre el día 28 de agosto, contrario a todas las proyecciones del INS que afirmaba que el pico de este departamento llegaba en 2021. Todos los pronósticos del INS desde marzo han fallado horriblemente, lo que significa que sus modelos tienen muchos errores.

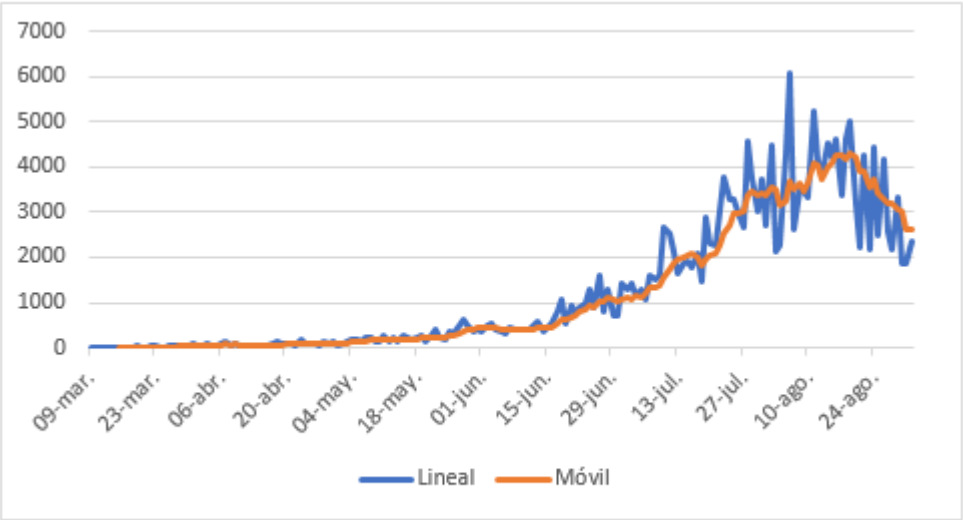
Bogotá

Bogotá sobrepasó los 3000 casos diarios de acuerdo con un promedio móvil el 27 de julio con un valor de 3037,6, para llegar a un máximo el 17 de agosto con 4274,4 contagiados nuevos. De este día en adelante la disminución ha sido constante hasta ubicarse en 2512,4 el 1 de septiembre. La gráfica 5 muestra muy bien esta evolución. Esto significa que Bogotá llegó al quiebre el 17 de agosto de 2020.

Hay otros indicadores que complementan esta evolución de los casos nuevos que son una

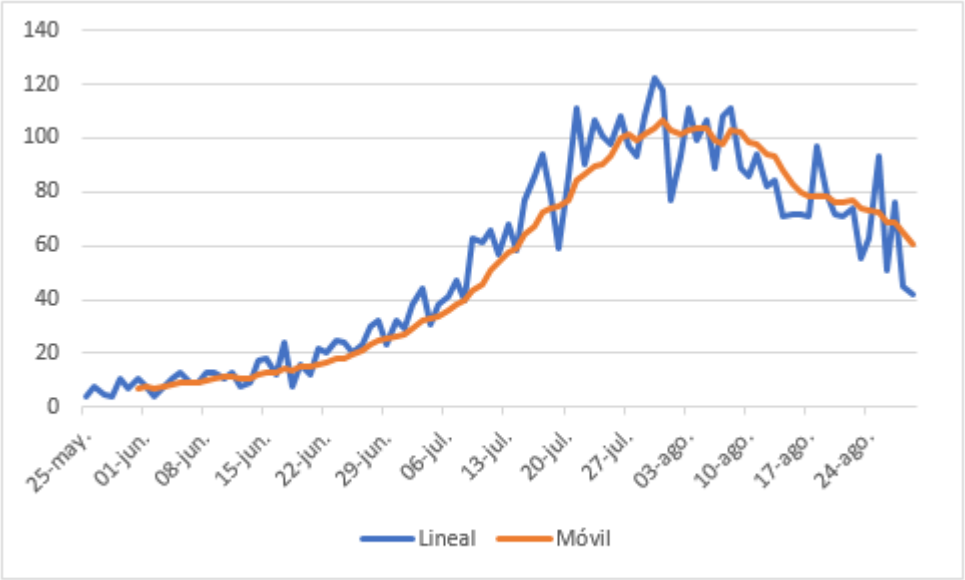
tasa de recuperación creciente que llegó a 72,0% el 1 de septiembre y la evolución decreciente de los muertos diarios desde el 10 de agosto en que se llegó al pico (Gráfico 6).

Gráfico 5 Evolución de los casos nuevos en Bogotá



Fuente: cálculos con base en información del INS

Gráfico 6 Evolución de los muertos diarios en Bogotá



Fuente: ibidem

Pronósticos

Los pronósticos que hicimos el 23 de agosto muestran muy buenos resultados para las proyecciones de casos acumulados, con errores por debajo de 3,0% para los cinco métodos utilizados. En muertos el promedio se acerca al límite inferior de la técnica Holt-Winters, que fue el único utilizado. Las proyecciones para el 15 de septiembre presentan disminuciones en acumulados, casos nueves y muertes, es decir, que seguiríamos en la fase de quiebre de las tendencias.

Conclusiones

El país, por fin, llegó al pico, y esto en casi todas las regiones importantes, salvo algunos departamentos de menor incidencia en el total, como los departamentos de Cesar, Arauca, Guanía, Vichada, Guaviare, Vaupés y San Andrés, más otros departamentos como Santanderes, Huila, Quindío, Caquetá, Cauca, Tolima y Meta, que ya han desacelerado el aumento de los casos nuevos en los últimos tres días.

Otro hecho importante, todos los pronósticos del gobierno y de la alcaldía de Bogotá fallaron, así como las declaraciones de médicos y epidemiólogos que nos presentaban escenarios apocalípticos. Sembraron miedo, terror, inseguridad ciudadana y esto le ha servido perfectamente al gobierno nacional para implementar restricciones, algunas sin sentido, y legislar a su amaño sobre lo que no podía hacer en situación normal por las protestas populares. También fue utilizado por la alcaldesa de Bogotá, Claudia López, la líder mundial en la política del encierro panóptico (lockdown en inglés, quaraintaine en francés, quarantane en alemán), pero que todavía no da su brazo a torcer con base en argumentos discutibles basados en modelos dudosos y que han fallado en todas partes del mundo.

Por supuesto, no se puede bajar la guardia, pero de una manera diferente a lo que se ha venido haciendo.

Observación final: como lo he repetido, debido al rezago en los resultados de las pruebas, hay que tener en cuenta que todas las fechas mencionadas, basadas en la información oficial del ministerio de Salud, hay que atrasarlas entre cinco y quince días. Esto significa que el pico nacional se dio entre finales de julio y la primera quincena de agosto.

Habrá que esperar la semana del 31 de agosto para apreciar como sigue la dinámica nacional y por regiones para tener conclusiones definitivas, porque Colombia es un caso muy especial en el mundo, en que no hay nada definitivo, ya que aquí predominan la incertidumbre y el caos que hace imposible cualquier proyección certera más allá de una semana.

Diego Otero Prada

Fuente: Alcaldía de Bogotá